



# Verdad y Anuncio de la Fe



P<sup>a</sup>. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año V ✧ n<sup>o</sup>. 31 ✧ 5 de Junio de 2011

## Evangelió de este Domingo

### *Se me ha dado pleno poder en el ciclo y en la tierra*

Conclusión del santo evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

- ~ «*Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.*
- ~ «*Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.*
- ~ «*Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*».

## Contenidos de la Hoja Semanal:

- **Evangelió:** Evangelio según san Mateo 28, 16 - 20
- **Testimonio:** Estuve preso y me visitaste
- **Magisterio:** C.V. II: Gaudium et Spes (GS 22) – Cristo, el hombre nuevo
- **Tradición:** San Anselmo, Obispo y Doctor de la Iglesia

## Porque estuve preso y me visitaste

Vicente del Bosque vuelve a ser noticia. Es cierto, nunca ha dejado de serlo desde que ganó el Mundial, pues podemos verlo constantemente en diversos promociones, que van desde el anuncio de un banco hasta invitar a la gente a asistir a la Jornada Mundial de la Juventud. Y pensar que algunos directivos no lo quisieron porque no creían que tuviera suficiente atractivo: no hay duda, la vida pone a cada uno en su sitio. Pero eso ya es agua pasada...



Del Bosque ha vuelto a ser noticia por haber anunciado la nueva convocatoria de jugadores que representarán a España en Estados Unidos y Venezuela, en partidos que se disputarán el 4 y 7 de junio, pero también ha vuelto a serlo, como siempre, sin hacer mucho ruido, por haber visitado a los presos -¡sí, a los presos!- de Alcalá Meco.

Cuando la caridad de los deportistas muchas veces se limita a darse una rápida vuelta por un hospital durante las fiestas navideñas –que no está mal-, más por un golpe de imagen que por otra cosa, el entrenador de la selección española, en pleno mayo, no dudó en enseñar la Copa del Mundo a los presos y mantener con ellos una animada sesión de preguntas y respuestas, en una rueda de prensa que, creedme, tuvo mucho jugo.

Antes de responder a las preguntas, Del Bosque dedicó las siguientes palabras de aliento a los reclusos:

*«Estáis en una situación transitoria, cuanto antes salgáis, mejor. Aquí tenéis tiempo libre cuando acaban vuestras tareas diarias y es muy importante emplearlo bien para salir con mejor predisposición y ser felices. Haced actividad física, jugad al fútbol porque os hará sentir mejor. En la vida siempre hay ejemplos. Un modelo para la sociedad son los jugadores campeones del mundo, chavales normales con vuestras mismas inquietudes».*

En la última frase, el seleccionador dio en el blanco. Uno de los presos había crecido y jugado con Raúl. Cuántas veces las decisiones que tomamos marcan nuestra vida de tal manera que pueden encumbrarnos o lanzarnos al abismo.

Del Bosque demostró en Alcalá Meco que sabe estar junto a la gente que ha experimentado el éxito más grande, pero también al lado de quien vive las situaciones más difíciles.

## C.V.II. Gaudium et Spes (GS, 22) – Cristo, el hombre nuevo

22. En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Nada extraño, pues, que todas las verdades hasta aquí expuestas encuentren en Cristo su fuente y su corona.



El que es *imagen de Dios invisible* (Col 1,15) es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. (...). Cordero inocente, con la entrega libérrima de su sangre nos mereció la vida. En El Dios nos reconcilió consigo y con nosotros y nos liberó de la esclavitud del diablo y del pecado, por lo que cualquiera de nosotros puede decir con el Apóstol: El Hijo de Dios *me amó y se entregó a sí mismo por mí* (Gal 2,20). (...).

El hombre cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el Primogénito entre muchos hermanos, recibe *las primicias del Espíritu* (Rom 8,23), las cuales le capacitan para cumplir la ley nueva del amor. Por medio de este Espíritu, que *es prenda de la herencia* (Eph 1,14), se restaura internamente todo el hombre hasta que llegue *la redención del cuerpo* (Rom 8,23). Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales por virtud de su *Espíritu que habita en vosotros* (Rom 8,11). Urgen al cristiano la necesidad y el deber de luchar, con muchas tribulaciones, contra el demonio, e incluso de padecer la muerte. Pero, asociado al misterio pascual, configurado con la muerte de Cristo, llegará, corroborado por la esperanza, a la resurrección.

Esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual. Este es el gran misterio del hombre que la Revelación cristiana esclarece a los fieles. Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta obscuridad. Cristo resucitó; con su muerte destruyó la muerte y nos dio la vida, para que, hijos en el Hijo, clamemos en el Espíritu: ¡Abba!, ¡Padre!

## San Anselmo (1033-1109). Obispo y Doctor de la Iglesia

"Allí donde están los verdaderos goces celestiales, allí deben estar siempre los deseos de nuestro corazón"

Nació el 1033 en Aosta (Italia). Ingresó en el monasterio benedictino de Le Bec (Francia) y enseñó teología a sus hermanos de Orden, mientras progresaba por el camino de la perfección. Enviado a Inglaterra, fue elegido obispo de Canterbury y combatió valientemente por la libertad de la Iglesia, sufriendo dos veces el destierro. Escribió importantes obras de teología. Murió el año 1109. Fue declarado Doctor de la Iglesia en 1720, aunque aún no había sido canonizado. Dante le pone en el paraíso entre los espíritus de la luz y el poder de la esfera solar. San Anselmo fue sin duda *el mayor teólogo de su tiempo y el "padre de la escolástica"* y, como tal, precursor de Santo Tomás de Aquino. Su piedad y espiritualidad orientaron hacia Dios y la Verdad Suprema toda la energía de su corazón y de su inteligencia: «*Haz, te lo ruego, Señor que yo sienta con el corazón lo que toco con la inteligencia*».



Los extractos que siguen ponen de manifiesto la espiritualidad anselmiana, apoyada en los principios teológicos y en la aplicación de la razón al estudio y análisis de las verdades de la fe, de donde brota la admiración, el deseo, el amor y la unión con Dios:

*«Vamos, hombrecillo, huye un poco de tus ocupaciones, apártate un instante de tus engorrosos asuntos, deja detrás de ti esos cuidados que te rinden, ocúpate un poco de Dios y descansa en Él. Di ahora, ¡oh corazón mío!, di ahora a Dios: Busco tu rostro, Señor, ¿dónde te buscaré, oh Dios ausente? ¿Qué hará este servidor tuyo atormentado por el amor y alejado lejos de tu rostro?... Señor, Tú eres mi Dios y mi Señor, y nunca te vi. Tú me has hecho y rehecho, me has concedido todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. He sido hecho para verte y todavía no he hecho aquello para lo cual he sido creado».*

*«Enséñame a buscarte y muéstrate a mí cuando te busco, porque no puedo buscarte si no me instruyes. ¡Que te busque deseándote, que te desee buscándote, que te encuentre amándote, que te ame encontrándote! Míranos, Señor; escúchanos, ilumínanos, muéstrate a nosotros. Manifiéstanos de nuevo tu presencia para que todo nos vaya bien; sin eso todo será malo. Te ruego, Señor, que te conozca y te ame para que encuentre en ti mi alegría. Y si en esta vida no puedo alcanzar la plenitud, que al menos crezca de día en día hasta que llegue a aquella plenitud».*

(...) *«Y entonces ¿por qué andas ansioso, hombrecillo, buscando por doquier los bienes del cuerpo y del alma? Ama el verdadero bien, en el cual están todos los bienes, y basta. Desea el bien absoluto, que es el bien total, y basta».*